

22 de diciembre de 2014

A los Miembros de la Academia:

*Redención (Hummingbird)* está basada en una historia real que me contaron cuando investigaba para otro proyecto. Un vagabundo afectado por la de la Guerra de Iraq, y una monja que trabajaba en un albergue se enamoraron. Ocurrió en Soho, durante la noche, durante muchas noches. Para mí sonaba a cuento de hadas y mi visión era rodar como si se tratase de un cuento de hadas. Ambientes urbanos y nocturnos, normalmente considerados duros y desagradables, podrían llegar a parecer casi pastoriles, mientras que la fragilidad y brutalidad humana podrían retratarse de un modo realista.

Necesitaba un actor para interpretar a Joey Jones que fuese auténtico. En otras palabras, necesitaba a un hombre, que en distintas circunstancias, pudiese haber sido un soldado de las Fuerzas Especiales y hubiese podido sufrir el mismo destino que Joey. Hay multitud de actores brillantes entre quienes elegir, pero quería a un hombre que aportase un cierto peligro y una impredecibilidad que se transmitiese a través de la pantalla. Por esto elegí a Jason Stantham. El hecho de que su trabajo, hasta este punto, fuese muy diferente a *Redención* era algo atractivo más que negativo. Siempre he creído que tiene un enorme potencial como actor. Esto se confirmó cuando me reuní con David Fincher para pedirle consejo sobre mi debut en la dirección. Fue firme cuando afirmó que la persona ideal para interpretar a Jones era Jason. Así comenzó el proceso.

En la historia real, la monja es de Europa del Este, quería ser fiel a esto a la vez que reflejar el creciente aumento de personas de Europa del Este en Londres. Vi cientos de cintas y conocí a docenas de actrices, pero la belleza y tranquilidad de Agata Buzek la hacían perfecta para mi cuento de hadas.

Hace más de diez años escribí una película llamada *Dirty Pretty things (Negocios Ocultos)* dirigida por Steven Fears, con el legendario Chris Menges como Director de Fotografía. Al finalizar el rodaje, Chris me dijo que si alguna vez me decidiese a dirigir, a él le gustaría llevar la dirección de fotografía. Resultaba un comentario extraño en aquél momento, pero permaneció en mí. Cuando decidí dirigir *Redención* fue el primer director de fotografía al que contacté (gracias a Dios el último porque dijo que sí). Chris ha abrazado la tecnología digital y le gusta jugar con la luz que le rodea más que con la que proviene de un camión. Comparte mi amor por el Soho nocturno y rodó cada escena con cariño, haciendo siempre justicia a los personajes, incluso cuando estos dormían en cajas de cartón.

Quería que mi película comenzase a nivel de suelo, literalmente en el pavimento, y que el climax transcurriese en uno de los edificios más altos de Londres. El film es un descarado grito de rabia hacia el sistema financiero y su aparente inmunidad ante la responsabilidad que ha tenido sobre la reciente crisis bancaria que continúa creciendo. Es también un grito en nombre de todos aquellos hombres y mujeres que regresan tras participar en guerras extranjeras para encontrarse en la calle o dentro de la celda de una prisión. Durante el proceso de investigación puede conocer a muchas personas en esta situación, al igual que hizo Jason, y su interpretación fue creada directamente a partir de estos encuentros.

¿Porque un escritor decide dirigir repentinamente? Tal vez no fue repentino. Siempre fue algo que me rondaba por la cabeza. Cuando te sientas frente a un teclado, ves tu película rodada, iluminada e interpretada de un modo perfecto. El problema comienza cuando intentas plasmarlo en el mundo real. Quería saber si sería capaz de hacerlo. Quería saber cuán fiel podría ser a la visión que estaba dentro de mi cabeza. Descubrí lo brutalmente difícil que es dirigir una película, pero trabajar con gente que estaba tan comprometida con la película también fue un enorme placer.

He conocido a mucha gente conmovida por "Redención" y es para mí un honor ser considerado para este premio.

Steven Knight